

Una Vida Buena - Parte 6

Viviendo Sin Vanagloria

Intro

Si has esta entre nosotros recientemente hemos estado escuchando a Jesus enseñar desde el costado de una colina y hemos estado echandole un vistazo a **ciertos obstáculos** que según Jesus enseño **impiden que experimentemos la vida de Su Reino en nuestro día a día**. Cosas como la IRA, LUJURIA, VENGANZA, AVARICIA. Hoy me toca predicar de una de las cosas con las que más **luchamos como seres humanos**.

Mateo 6:1 NTV

¡Tengan cuidado! No hagan sus buenas acciones en público para que los demás los admiren, porque perderán la recompensa de su Padre, que está en el cielo.

A. Hablemos de nuestra necesidad de afirmación. Comienza cuando somos niños. Desde pequeños **cuando nos va bien, recibimos afirmación**. Cuando **nos va mal, no recibimos esa afirmación**.

- ¿Te comiste todas las habichuelas? **Eres tan buenoooo.**
- ¿No te las comiste? **¡Te vas a tu cuarto y sin ver televisión!**
- La vida continúa así en cada etapa, desde la escuela hasta los deportes y el trabajo.
- **Con el tiempo, empezamos a anhelar la afirmación de los demás porque parece que determina nuestro valor.**

B. Esto ha empeorado drásticamente con las redes sociales. Vivimos en un momento cultural donde **casi todo gira en torno a la imagen**.

- Nuestro valor parece medirse por **likes, por cómo nos vemos en las fotos y cuán productivos parecemos ser**.
- Si nos aplauden, nos creemos que estamos bien.
- Pero la verdad es que **“La admiración no es lo mismo que el amor, aunque por un momento se parezca.**
- Creo que eso es gran parte del problema en nuestra generación, estamos buscando amor y hemos confundido la admiración **porque se parece a simple vista.**
- Pero al otro día si la persona que te admiro por una foto específica no le gusta igual la que subiste 'te critica y te destruye' porque no te ama, el que te ama, te ama aun cuando no le das lo que quiere.
- Si estás luchando con esto (**Y todos lo estamos**) **Jesús habló de esto y tiene nombre:**

Vanagloria: La necesidad de que los demás piensen bien de nosotros para sentirnos valorados.

Trans - Un virus a nivel del alma que puede disfrazarse detrás de acciones muy buenas. Personas que se presentan a si mismas como las mas generosas, personas claves en ciertas industrias, personas que son los que le abren las puertas a las demás. Pero que no pueden hacer nada sin que lo sepa todo el mundo. **Pero Jesús, con sabiduría divina, nos ofrece un antídoto claro y poderoso.**

1: La vanagloria comienza cuando confundimos valor con visibilidad

- Este no es un problema nuevo en el corazón del ser humano, en el tiempo de Jesús estaba tan presente como ahora. Por eso en el sermón del monte el momento en el que él está compartiendo con su audiencia como se ve una vida dentro de su Reino el dice:

Mateo 6:1 NTV

¡Tengan cuidado! No hagan sus buenas acciones **en público** para que los demás los admiren, porque perderán la recompensa de su Padre, que está en el cielo.

NVI

2 Por eso, **cuando des a los necesitados**, no lo anuncies al son de trompeta, como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para ser honrados por los demás.

Les aseguro que ya han obtenido toda su recompensa.

3 Más bien, cuando des a los necesitados, que no se entere tu mano izquierda de lo que hace la derecha,

4 para que tu ofrenda sea en secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.

5 **Cuando oren**, no sean como los hipócritas, porque a ellos les encanta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea. Les aseguro que ya han obtenido toda su recompensa.

6 Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.

7 Y al orar, no hablen solo por hablar, como hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras.

8 No sean como ellos, porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes de que se lo pidan.

Mateo 6:16-18 (NVI)

16 **Cuando ayunen**, no pongan cara triste como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para mostrar a los demás que están ayunando. Les aseguro que ya han obtenido toda su recompensa.

17 Pero tú, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara
18 para no mostrar a los demás que estás ayunando, sino solo a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.

- Intentaré explicar este pasaje en su contexto original para ayudarte a comprender lo que Jesús revelo.
- Jesús menciona tres prácticas espirituales comunes de su tiempo: **dar a los pobres, orar y ayunar**. Todas eran vistas como actos generosos nacidos de un buen corazón. En las sinagogas del primer siglo, las donaciones eran recogidas para ayudar a los necesitados, y quienes daban generosamente a veces eran reconocidos públicamente.
- También era común orar en voz alta en las sinagogas o en las esquinas, y los fariseos **ayunaban** dos veces por semana, a menudo mostrando **señales visibles de duelo**.
- **Dar dinero a los pobres, orar y ayunar**: estas tres actividades son algunas de las cosas más espirituales que una persona puede hacer.
- Jesús **no critica las prácticas en sí**, sino **la motivación detrás de ellas**. Lo que le importa no es el acto externo, sino **la intención del corazón**. Jesús está revelando que **la razón por la que algunos hacen esas cosas no era pura, sino que la vanagloria era la motivación principal**.
- Jesus nos recuerda una y otra vez que Puede que hagas algo bueno, pero si lo haces para impresionar a otros, **pierde su valor espiritual**. De eso está hablando Jesús cuando en Mateo 6:1 dice:

Mateo 6:1 NTV

¡Tengan cuidado! No hagan sus buenas acciones **en público** para que los demás los admiren, porque **perderán la recompensa de su Padre**, que está en el cielo.

- Jesús en realidad muestra cómo la **motivación del corazón** de una persona determina si **la disciplina** es una **bendición o un obstáculo**.
- **La vanagloria se manifiesta en nuestras vidas de muchas maneras.**
 - **Notas que cuando logras algo bueno** o recibes elogios por algo que has hecho, inmediatamente quieres que los demás lo sepan.
 - **Notas como intentamos esconder de los demás** nuestros fracasos y resaltar solo nuestros logros.

- Notas que cuando estas hablando con alguien que no te conoce, intentas parecer humilde, pero deseas **desesperadamente que la otra persona sepa lo maravillosa** que eres. Y como buscas maneras sutiles de mencionar **tus logros. Notas tu inclinación a mencionar todas las personas famosas que has conocido** o con las que has pasado tiempo.

Trans- Nosotros encontramos valor en eso Pero Dios no encuentra valor en esas cosas porque

2: Dios valora lo invisible

- Jesús lo lleva aún más lejos y enseña que “si cuando hiciste lo que hiciste lo que estabas buscando era que las personas te admiraran o te afirmaran, **ya tienes tu recompensa. ¡Eso es todo lo que vas a recibir!**
- **¿Cuáles son las implicaciones entonces?** “Que había mucho más que podías recibir, más bendición, **más recompensa de la eterna, que dejaste en las manos de Dios, en el corazón de Dios.**
- **2 Por eso, cuando des a los necesitados,** no lo anuncies al son de trompeta, como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para ser honrados por los demás. **Les aseguro que ya han obtenido toda su recompensa.**

3 Más bien, cuando des a los necesitados, que no se entere tu mano izquierda de lo que hace la derecha, **4 para que tu ofrenda sea en secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.**

- **La historia del Espectáculo de Navidad en la cárcel**
- **Jesús nos invita a practicar (hacer) el bien en secreto.**
- **¿Por qué?** Porque cuando solo Dios ve lo que hacemos, **purifica nuestra motivación.**
- Nos libera del peso de tener que impresionar.
- Nos recuerda que **Dios ve en lo secreto... el es tu audiencia** y el es un padre que recompensa cuando lo haces por el.

Trans - La cultura está obsesionada con lo externo, el Reino se edifica desde adentro.

3. La humildad es el antídoto a la vanagloria

- La cura de la vanagloria es la humildad: El mejor ejemplo de la diferencia es la parábola del fariseo y el publicano, que fueron al templo a orar. Lucas 18:11-14 dice:

Lucas 18:11-14 (NVI)

11 El fariseo se puso a orar consigo mismo: “Oh Dios, te doy gracias porque no soy como otros hombres: ladrones, malhechores, adúlteros, ni mucho menos como ese recaudador de impuestos.

12 Ayuno dos veces a la semana y doy la décima parte de todo lo que recibo.”

13 En cambio, el recaudador de impuestos, que se había quedado a cierta distancia, **ni siquiera se atrevía a alzar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: “Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador.”**

- El fariseo enumera en voz alta sus logros para que todos lo oigan.
- En contraste, el recaudador de impuestos se golpea el pecho, confiesa su pecado y pide misericordia.
- La humildad no requiere que nos golpeemos el pecho y denunciemos nuestro pecado, pero si requiere que estemos bien claros de que no merciamos nada, y que lo que tenemos lo tenemos por Gracia.

14 »Les digo que éste, y no aquél, volvió a su casa justificado ante Dios. **Porque todo el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.**

- La palabra enaltecido significa ser elevado, honrado **o exaltado por Dios.**

Este principio aparece varias veces en la Biblia, por ejemplo en Mateo 23:12, Lucas 14:11 y Lucas 18:14. En estos pasajes, Jesús enseña que **Dios valora la humildad y que quienes no buscan exaltarse a sí mismos, sino que adoptan una actitud humilde, serán elevados a su debido tiempo y de la manera correcta, por Dios y no por ellos mismos.**

- Entonces, en este contexto: Humillarse no significa tener una baja autoestima, sino reconocer con honestidad nuestra necesidad de Dios, no buscar la gloria personal, y vivir con una actitud de servicio.
- **Jesús es el máximo ejemplo de humildad.**

- C.S. Lewis dijo: *"La verdadera humildad no es pensar menos de uno mismo, sino pensar menos en uno mismo."*

Conclusión y Llamado

Recuerdan la la icónica frase de la Reina Malvada de Blanca Nieves **"Espejito, espejito... ¿quién es la más bonita?"**

- Así comienza la trampa de la vanagloria: buscando constantemente que alguien —o algo— nos confirme que somos los mejores.
- Vivimos preguntándole al mundo, a las redes, a nuestros logros, a nuestros seguidores: "¿Soy suficiente? ¿Soy admirable? ¿Soy digno?"
- Pero ese espejo solo refleja una versión distorsionada de nosotros. *Porque Cuando la admiración de otros es lo que alimenta nuestro valor, terminamos esclavizados por su opinión.*
- La vanagloria es como el de la Reina Malvada. Nos miramos buscando la opinión de los demás.
- Pero **Rendir nuestras vidas a Jesús** rompe ese espejo.
- Nos ayuda a dejar de preguntarle al mundo quién somos...
- **Porque cuando tu identidad no depende del reflejo de los demás, sino del amor de Aquel que te creó, ya no necesitas preguntarle a nadie.**

Llamado

¿Quieres una vida buena?

- Vive para agradar a Uno solo.
- No necesitas la afirmación de otros para ser valioso.
- Ya lo eres. Dios te mira con amor.

Esta semana...

1. **Da sin anunciar.** Bendice a alguien sin que nadie lo sepa.
2. **Ora en lo secreto.** Cierra la puerta, no el corazón.
3. **Sirve con alegría, no con expectativa.** Recuerda que el Padre que ve en lo secreto... te recompensará.